

es que no tuviéramos como tenemos la convicción firmísima, axiomática, de nuestra libertad interior?

Educación de la voluntad, pues; que aún no es atendida; talvez porque aún andan enceguecidos muchos de los que tienen en sus manos la enseñanza. Y no ven o no quieren ver el desenfreno público de las pasiones, el desorden en que se agita la juventud sin ideal, la insubordinación a toda autoridad en la familia, en la escuela, en la calle; el aumento del suicidio, la delincuencia de menores, la desnatalidad, etc., etc.

A esos males no se los vá a eliminar totalmente de la sociedad, —ya ha pasado, creemos, la época de la ilusión roussoniana, tan utópica y exagerada que despertó la reacción absolutamente opuesta y también exagerada del freudismo!— El desorden, el mal está en la raíz de la naturaleza humana: lo señala cada día la experiencia; así que no se trata de preparar por la educación un paraíso aquí en la tierra; pero tampoco es admisible cruzarse de brazos cuando se tiene a mano el contra veneno, cuando se puede cooperar en la lucha continua del bien y del mal, poniéndose de parte del bien. Cómo?: educando las voluntades para el deber, el sacrificio y el bien, valor supremo.

Estela María Filomena
(Continuará)

(Viene de la Página 12)

MONTEAGUDO COLABORADOR DEL LIBERTADOR EN LIMA

"rancia de los verdaderos patriotas; éste es el medio de disponer los "pueblos a recibir esas reformas, que la oportunidad hace saludables y "que siendo extemporáneas, envenenan la sociedad y la destruyen". (5). Y bien, para él, esas reformas de índole democrática, que auspiciaban los "republicanos", eran inoportunas y extemporáneas. Por ello las combatió y al hacerlo, sacrificó el "aura popular". Esto supone un hombre entregado a un gran ideal. Monteagudo lo tenía: la independencia de América. Sólo así se le comprende.

Lo que él quería era, esencialmente, un gobierno que siendo constitucional fuese, a su vez, lo suficientemente vigoroso como para mantener la Independencia del Estado y consolidar el orden interior, sin que por ello, el tal gobierno pudiera usurpar las libertades civiles que la constitución hubiere concedido al pueblo peruano. Tal es su "cuarto principio".

En plan de síntesis añadiré que a este funcionario se le debe también la libertad de vientres, la fundación de la Orden del Sol, de la Sociedad Patriótica, censos de población, etc., etc.

Todas estas medidas crearon en general una atmósfera de resistencia al gobierno protectoral, especialmente a su ministro de gobierno. Así los enemigos personales de Monteagudo, tales como Riva Agüero, Sánchez Carrión, Mariátegui, las aprovecharon para levantar los espíritus en contra del ministro.

El 14 de Junio San Martín dejó Lima a fin de entrevistarse con Bolívar en Guayaquil. Fué entonces cuando las manifestaciones hostiles contra Monteagudo arreciaron, tanto que el 25 de Julio de 1822 la revolución latente hizo eclosión y su consecuencia inmediata, fué su destitución y posteriormente, su destierro.

María Delia Terrén

(5) B. Monteagudo "Obras Políticas" cit. pág. 52.